

El Informador

Órgano de Comunicación - Movimiento de Ocupantes e Inquilinos

Reflexionando Sobre La Autogestión del Hábitat Desde Una Mirada de Las Contradicciones

Construyamos Territorios y Ciudades Democráticas,

Sin Expulsores Ni Expulsados.

Construyamos Cotidianamente Una Sociedad Socialista,

Sin Explotadores Ni Explotados.



Federación de Cooperativas Autogestionarias MOI
Autogestión Propiedad Colectiva. Ayuda Mutua

Ciudad de Buenos Aires - Pcia Buenos Aires - Pcia Santa Fé - Pcia Neuquén - Pcia Río Negro - Pcia Tierra del Fuego
Integrante de CTA - Cofundador de SELVIP - Asociado a HIC | Matric. INAES nro. 35.887



Central
de Trabajadores
de la Argentina



Secretaría
Latinoamericana
de la Vivienda Popular



Coalición
Internacional
del Hábitat

MOVIMIENTO DE OCUPANTES E INQUILINOS
Casa Base:
Ramón Carrillo 578
Barracas - Buenos Aires - Argentina
(5411) 4301-6818
<http://www.moi.org.ar>
info@moi.org.ar - moi_coop@yahoo.com.ar
coordinacionmoi.sf@gmail.com



Reflexionando **Hábitat** Sobre La Autogestión

Desde Una Mirada
de Las Contradicciones

Comenzando Por Los **Pares Antagónicos**

La Anomia (excepto desde una mirada cuantitativista)

CONTRA

La Participación y Apropiación Individual y Colectiva

Este par antagónico - Anomia Contra Participación - está fuertemente vinculado a las conceptualizaciones y/o nociones de la construcción, materialización y sostenimiento de los Derechos del Pueblo. En realidad y esencialmente, vinculado con la propia existencia o inexistencia de los Derechos del Pueblo. Estos - Los Derechos - no existen, si Este - el Pueblo - no existe; si este no existe como actor y sujeto individual y colectivo; como individualidad y colectivo que no espera, sino que actúa; que actúa como ser humano y como colectivo que procesadamente va descubriendo, reconociendo y valorando sus propias capacidades físicas, sus propias capacidades intelectuales y sus propias capacidades afectivas. Así como va descubriendo, reconociendo y valorando que estas 3 capacidades o aptitudes esenciales, se potencian, complementan y multiplican en el marco

de construcción de los procesos colectivos; es decir en el marco de la más libre interacción entre los individuos que van procesada y reflexivamente caminado colectivamente hacia la construcción de sus derechos.

Sobre La Anomia... como la no existencia, la no existencia como ser humano del Pueblo sin Derechos; o su mera existencia numérica como factor algebraico de la ganancia empresarial. Esta lógica - la lógica del capital - así lo requiere, así lo minimiza, así lo deshumaniza; de tal modo le es funcional: como mero factor algebraico y desde luego, como fuerza de trabajo a explotar para la generación de plusvalía.

La mercantilización de la sociedad es expresión constitutiva de la lógica capitalista; la generación de mercancías en el marco de un sistema de producción sustentado en la explotación del hombre por el hombre, atraviesa la dinámica de la

vida cotidiana. Todas las necesidades básicas del pueblo, necesidades sobre las cuales se asientan la construcción de sus derechos, están vergonzosamente utilizadas para la generación de ganancia por parte del capital, hoy profundamente transnacionalizado.

Es absolutamente necesario, imprescindible y plenamente factible que las capacidades físicas, intelectuales y afectivas de nuestro pueblo, partiendo de la construcción de conscientes procesos

de interacción individual y colectiva, enfrenten antagónicamente esa lógica luchando por apropiarse de los medios de producción físicos, tecnológicos y financieros para la generación, utilización y disfrute de bienes de uso, en el marco de la generación de nuevas relaciones sociales de producción antagónicas a las relaciones de explotación, respondiendo de tales modos a sus necesidades y materializando de tal forma, sus derechos.

El Estado Al Servicio de La Producción Empresarial

CONTRA

El Estado Transfiriendo Recursos A Las Organizaciones Populares

El Estado no es un escritorio burocrático, gris y neutral; es un espacio, hasta hoy centralmente delegativo, que maneja o administra los recursos humanos, físicos, tecnológicos y financieros - que son recursos de todo el pueblo - en función de determinados intereses de clase. Intereses que asumen y ejercen el poder a veces sentándose en esos escritorios; muchas veces, digitando a los que se sientan en ellos.

La lógica de la dinámica estatal está directamente vinculada, muchas veces en servil dependencia... a veces con diferentes contradicciones, a los intereses de las clases dominantes, intereses y clases cada vez mas transnacionalizadas. Ese Estado de las clases dominantes concentradas del capital multinacional, es obvio instrumento de la producción empre-

sarial; es llave que permanentemente abre las puertas a los negocios del capital, apoyado en la generación de bienes de cambio, cuando no en la creación de burbujas financieras que ponen en aguda crisis las condiciones de vida de nuestros pueblos.

Ese Estado, administrador, ni gris ni neutral, de los recursos de todo el pueblo, debe ser permanente y conscientemente empujado, presionado y estratégicamente apropiado por el pueblo organizado. Apropiación como direccionalidad estratégica y única garantía para que los recursos diversificados - humanos, físicos, tecnológicos y financieros - sean destinados a materializar sus derechos básicos, garantizando, fortaleciendo y potenciando sus condiciones de vida como ser humano.

La Propiedad Privada **CONTRA**

La Propiedad Colectiva y Comunitaria

La sacrosanta propiedad privada, uno de los pilares económico-culturales de la estructura capitalista de dominación, atraviesa también a los sectores populares a los que el sistema oprime y explota. Su expresión formal, la Escritura, tiene valor cierto y legitimidad operativa fundamentalmente con los sectores sociales medios y altos.

Para los sectores populares, la seguridad de tenencia, el Derecho a La Radicación, esta fundamentalmente apoyado en sus capacidades colectivas para materializar primariamente el acceso a un Hábitat Básico. En tal sentido, cerca de 300 millones de personas de nuestra Latinoamérica acceden a tal hábitat básico a partir de los fenómenos continentales de ocupación de tierras, ocupaciones de tierra que implican el 1er paso hacia un proceso de autoconstrucción de barrios. Esta dimensión millonaria demuestra que el ilegítimo no es la familia que ocupa para no malvivir inhumanamente con sus criaturas en las calles, sino el realmente ilegítimo es el sistema del capital que, destruyendo las condiciones básicas de vida de los sectores populares, los expulsa desde Ushuaia a Rio Grande masivamente a las periferias urbanas.

En la historia transitada por el Movimiento Popular, y muy visiblemente cuando está en juego el Derecho a La Ciudad, tal como por ejemplo se visibilizó

en la Ciudad de Buenos Aires frente al fenómeno de ocupaciones del parque deshabitado, en la etapa inmediata a la caída de la dictadura genocida, décadas 80 y 90 hay 2 herramientas que son esenciales para materializar tal derecho: una central, la capacidad organizativa del Pueblo, histórica y básica herramienta de poder del Pueblo ayer, hoy y mañana; la segunda herramienta, valida esencialmente cuando existe la primera, es la Propiedad Colectiva. Los compañeros del movimiento cooperativo uruguayo expresan que la propiedad colectiva en manos y cabeza del movimiento cooperativo es o significa “un pedazo de suelo quitado al mercado”. Desde la Federación MOI decimos que tal forma de propiedad es un instrumento de defensa frente a obligaciones hipotecarias que muchas veces se asumen ante financiaciones Estatales; implica un blindaje frente a la lógica despiadada de los sectores inmobiliarios urbanos; y también se constituye en coraza frente a eventuales individuos desclasados que quieren lucrar individualmente con el esfuerzo colectivo.

Así como la Ayuda Mutua que practican solidaria y conscientemente nuestras Organizaciones de la SELVIP, refieren a prácticas ancestrales de nuestros pueblos originarios; del mismo modo, la propiedad colectiva refiere a la misma historia ancestral expresada en la

propiedad comunitaria. La historia como madre de nuestros pueblos, enfatiza las construcciones colectivas, sus prácticas

solidarias de construcción y su arraigo y radicación en el dominio comunitario.

Cultura Asistencial

Contra

Cultura de Construcción

Individual-Colectiva de Los Derechos

El dar y el esperar... no son dos verbos semiológicamente sustentados en concepciones y prácticas asentadas en la generosidad y la paciencia; por lo menos, en las concepciones y prácticas motorizadas desde el seno de la sociedad capitalista. Tal vez, seguramente, lo más complejo, lo más difícil y profundo a transformar... y seguramente lo más hermoso, es la lógica cultural, sus conductas, practicas y comportamientos. El dar... como actitud que expresa afecto y generosidad, características profunda y esencialmente humanas. Y el esperar... como lógica procesal, como comprensión de caminos a construir y transitar. Transitar y Construir con lógica procesal y desprendimiento generoso, desde una dialéctica de fuerte y reflexiva interacción individual-colectiva, los Derechos del Pueblo.

El “esperar que me den” conlleva una lógica cultural de absoluta funcionalidad con el sistema de dominación capitalista. El procesar con generosidad caminos de transformación significa la construcción de una dinámica anticapitalista, la construcción de miradas estratégicas direccionadas a construir desde la cotidianidad, horizontes socialistas. Para caminar con generosidad hacia tal horizonte, es necesario, imprescindible, la construcción individual colectiva de tal transito estratégico. Exige reconocer la imprescindibilidad de la unidad indivisible, interactuada y retroalimentada de lo individual con el colectivo. Una dimensión sin la otra no existe; o existe minimizada e inorgánica. Necesitamos potenciar esa dialéctica bidimensional; necesitamos Centralismo Democrático... Real.

La Escisión y Fragmentación

CONTRA

La Integralidad

En el mismo sentido que lo individual desvinculado de lo colectivo, es débil e inorgánico; o expresa individualidad autista e inorganicidad; el descono-

cimiento y la negación pragmática de que somos parte conviviente de contextos de diversas dimensiones geográficas y sociales; y que, sustantivamente, el

individuo vive y se realiza como tal, en la medida que posea o desarrolle capacidades para generar conciencia y aptitudes que le posibiliten vivir familiarmente, así como insertarse e integrarse en colectivos cercanos o en ámbitos vecino barriales. Las miradas y prácticas desconocedoras de estas interacciones replican, para el Pueblo, funcionalidades cuasi obsecuentes que sirven a la reproducción del sistema capitalista dominante.

El hombre y la mujer del pueblo tienen que conocer al o a lo que tienen junto, al lado, enfrente, detrás, mas acá y mas allá; el encierro o la mirada autista, sean en el

Concepción A-histórica CONTRA

Concepción Histórica

Es fundamental recuperar el sentido histórico de nuestra existencia; de la existencia y vida de nuestra pueblo; luchando contra la lógica perversa con la que opera el sistema en el seno del pueblo - fundamentalmente en la construcción de nuestra conciencia - impulsándolo a creer que su existencia, sus condiciones de vida, su pensamiento, nacen y se desarrollan a partir del momento coyuntural de su nacimiento. Quieren borrar, quieren que desconozcamos, que somos hijos de diferentes madres y padres que en las distintas etapas de la Humanidad lucharon para que esta sea tal; para que el mundo sea libre y la gente feliz; y que en esa lucha en las diferentes etapas de construcción de una Huma-

plano personal o sean en distintas practicas sectoriales - vivienda, trabajo, educación, salud, cultura, recreación, etc. - empobrecen y debilitan tanto a las individualidades como a dichas sectorialidades. El poder del pueblo, mientras transita el camino de construcción de la fuerza necesaria para apropiarse de los recursos del Estado... que precisamente son sus recursos y no de los sectores concentrados del capital, se desarrolla justamente luchando contra la escisión en cualquier plano y sentido y por la integralidad de los planos y los sentidos de sus hermanos de clase.

nidad plenamente Libre y Feliz entregaron su vida en función de tal construcción. Siempre cada etapa de construcción y lucha por esa Humanidad tuvo... y seguirá teniendo un "nacimos de". Y el intentar que desconozcamos de donde nacimos, el intentar borrar o matar nuestra génesis, ha sido y continúa siendo parte intrínseca, herramienta e instrumento, de la lógica dominante; de la lógica de dominación... sea de la lógica feudal, sea de la lógica del capitalismo, sea de la lógica del imperialismo.

Es fundamental recuperar, clarificar, desarrollar la visualización de la producción de conocimiento como lógica de producción histórica. Y una lógica de producción histórica que atraviesa y

recorre diferentes temporalidades: desde las casi más inmediatas y próximas... acercarnos, informarnos y conocer las historias que están construyendo nuestros hermanos al lado nuestro o enfrente nuestro; al lados y enfrentes de distintas dimensiones físico-geográficas; acercarnos, informarnos y conocer lo que hicieron en tiempos inmediatamente posteriores; acercarnos, informarnos y conocer lo que nuestros hermanos de

clase realizaron y produjeron en tiempos más lejanos; en un ir hasta nuestros pueblos originarios, hasta el comienzo de la historia... hasta el comunismo primitivo. Y desde la recuperación de esta actitud, de esta acción de acumulación histórica cognitiva profundamente contracultural, motorizar el tránsito hacia horizontes estratégicos... hacia la construcción de una humanidad libre y feliz.

Visión Techista

CONTRA

Concepción de Hábitat

Ingresando a la dimensión territorial; a la dimensión físico urbana; a la dimensión en la cual la sociedad ha construido su mayor materialidad: ingresando a la Ciudad... una Ciudad visibilizada como parte de macroestructuras socioespaciales rururbanamente conformadas.

La lógica del capital va construyendo una visión minimizada, una visión cercada, una visión aislada, fragmentada, empresarialmente rutinizada, del espacio físico ambiental necesario para la vida familiar de nuestro Pueblo: la visión del Techo. Visión o concepción que se correlata con su sistema dominante de propiedad: la propiedad privada; una propiedad crecientemente concentrada, que paralela y crecientemente va dejando afuera a grandes sectores de nuestro pueblo.

Espacio y vida son uno de los pares dialécticamente en lucha, en lucha por su más plena y humana materialización para

nuestra gente, para nuestro Pueblo. La vida de nuestra gente es mutidimensional; son inescindibles en la cotidianidad de nuestras familias, las necesidades de sistemas de espacio actividades para dormir, para amar, para jugar, para reunirse a nivel familiar; nuestros niños tiene derecho a la educación; nuestros adultos tiene derecho al trabajo... dignamente remunerado y sin explotación; nuestras familias debe tener acceso a ámbitos de salud plena y accesible; nuestra gente, nuestro pueblo debe disponer de ámbitos recreacionales y deportivos; nuestra gente, nuestro pueblo debe tener espacios donde darle vida al colectivo urbano-vecinal; y cada uno de estos pares sectoriales de espacios de vida estarán interconectados peatonal y vehicularmente.

La vivienda no es solamente un techo; ya, en algún sentido, en el mismo momento

en el que algún otro u otra se acerca a la puerta de acceso, ese techo privado de ciertas actividades de la vida familiar, comienza a extenderse, a ensancharse... generando un 1er ámbito relacional: el espacio que Los Team 10 denominaban en la década del 60 “el Umbral”.

Cuando nuestro pueblo recupera su conciencia de clase y transita los caminos de construcción colectiva, comienza su lucha originalmente reivindicativa por un techo digno dándole vida inicial y prioritaria al espacio de reunión inicial, al espacio colectivo; a su espacio colectivo

Arquitectura Objetual CONTRA

Arquitectura Ciudad

La correspondencia de la visión Objetual con la cultura individualista promovida por la lógica del capital, precisamente empobrecedora del individuo... del individuo trabajador, del individuo conformante de nuestro pueblo trabajador... aunque el sistema lo empuje crecientemente a dejar de serlo, se expresa con claridad en las concepciones arquitectónicas.

Los enfoques programáticos de las propuestas arquitectónicas, su estructuración espacio-funcional y la expresión morfológica están nuevamente atravesadas fuertemente por 2 enfoques casi antagónicos: el que encierra y resuelve esta estructuración en sí misma, en una especie de autismo arquitectónico, encierro y aislamiento correspondiente a la cultura de la privatización

de organización, propuesta, gestión, ejecución y lucha. Y es y será en esas etapas de recuperación de dignidad, de construcción de su humanidad, cuando decimos: Sin Espacio Colectivo, No Existe el Espacio Individual... esta recuperación de dignidad expresada en La dimensión integral de Hábitat contra la lógica individual, escindida, del Techo. De nuevo la concepción dialéctica histórica, alimentando la construcción de fuerza popular; de nuevo el encuentro y construcción del colectivo como construcción de nuevas individualidades.

del sistema dominante. O el que plantea esa estructuración programática, espacio funcional y morfológica, desde la búsqueda intencional de una fuerte interacción de la dimensión arquitectónica específica con los ámbitos de inserción urbano vecinales, enriqueciendo desde tal dinámica los dos objetos actuantes: la arquitectura y la ciudad.

Hablábamos anteriormente de “umbral” ... el umbral existe, cuando existe la conciencia e intencionalidad de valoración de los ámbitos relacionales; cuando esa intención relacional creativa se pone en acción, valorizando y materializando los espacios de transición. Cuando un conjunto arquitectónico resuelve su propuesta programática, su sistema de espacio-actividades, desde una mirada incluyente de las 2 dimen-

siones antes mencionadas, la arquitectónica y la vecinal-urbana, estamos hablando de Arquitectura Ciudad. Cuando la dimensión contextual de inserción no existe, o mejor dicho no se considera, estamos dentro de un enfoque clásicamente techista.

Un enfoque es constructor de Ciudad... de Ciudad Democrática e Inclusiva; el otro, es parte de la construcción de una Ciudad Fragmentada y Excluyente.

En la materialización morfológica también se identifican los 2 lineamientos:

Lógica Locacional Socioespacialmente Expulsora CONTRA Ciudad Democrática

La lógica dominante del mercado, en el caso de la estructuración de la ciudad... la lógica del mercado inmobiliario, constituye una dinámica en la cual la centralidad urbana - el ámbito predominantemente de mayor riqueza espacio funcional - se corresponde con el suelo más caro y consecuentemente mas inaccesible para los sectores populares. Esa es la pauta que estructura la dinámica socioespacial de la Ciudad: una lógica expulsora estrictamente apoyada en el valor del suelo como negocio, como mercancía; lógica en la cual el Estado predominantemente Participa a través de la No Participación.

El contramodelo de esta lógica capitalista, es la construcción colectivamente organizada del pueblo materializando su Derecho a La Ciudad. Una Ciudad que avance en concepciones democráticas

uno, con una mirada que suele escindir el contenido humano que cobija valorando estrictamente el aspecto formal, al empobrecer la concepción relacional, empobrece consecuentemente la riqueza morfológica espacial. Cuando esta concepción relacional de la arquitectura con la Ciudad se priorita, prioritando consecuente y primariamente el contenido humano que alberga, la expresividad morfológica espacial se potencia, se enriquece.

inclusivas, luchando por transformar el suelo mercancía, el suelo valor de cambio, en suelo de propiedad social, en suelo valor de uso. Esta lógica transformadora no existe sin fuerte fortalecimiento de las organizaciones populares; sin aumentar su conciencia respecto a que los Derechos, para el pueblo, se construyen en la lucha; se construyen en el fortalecimiento de su capacidad propositiva... capacidades para la cual es central visiones integrales del movimiento popular, visiones que por ejemplo en nuestro país implique la recuperación de su propia historia, la historia del Cordobazo, la de Tosco, la del “Obreros y Estudiantes, Unidos y Adelante” que implique y seguirá implicando visualizar a la Universidad como parte componente del movimiento popular; impulsando la generación de nuevos marcos norma-

tivos; marcos normativos y procesos organizativos que transformen la relación Movimiento Popular-Estado, apuntando a la construcción de nuevas institucio-

Fealdad CONTRA Belleza

Rechazamos la utilización de las necesidades populares como argumento o excusa de la ganancia empresarial. La rechazamos porque en ese marco argumental, nuestro pueblo es explotado y literalmente usado como mero factor algebraico para definir cuantitativamente la ganancia del capital. La rechazamos porque su lógica morfológica depende de su lógica productiva; una lógica que maximiza la estandarización de su producción; estandarización que en el campo de la producción de hábitat se traduce en morfología y estética taylorizada; en cajones que empobrecen las condiciones de vida del pueblo, envasado inhumanamente en tales estuches... en estuches que colectivizados como sumatorias de ellos, pasan a denominarse "Vivienda... Social", concepto naturalizado de la Fealdad.

nalidades, apuntando a la transformación y apropiación del Estado por parte del Pueblo Organizado.

Reivindicamos para nuestro Pueblo el Derecho a la Belleza; reivindicación que debe ser asumida por nuestro pueblo y dentro de él, como parte inescindible de él, por nuestros universitarios del Hábitat. Debemos luchar y destruir las naturalizaciones empobrecedoras, comenzando por destruirlas dentro nuestro propio imaginario.

Belleza significa complejidad programática; belleza significa identificación de sistemas de espacio-actividades que respondan a la dialéctica arquitectura ciudad. Belleza significa entender las resoluciones espacio-funcionales y morfológicas como obligatorias respuestas a esas demandantes complejidades. Belleza significa descubrir, apropiarnos y resolver la hermosa e integral conceptualización de Hábitat.

básicas de construcción de una nueva sociedad; de una sociedad generadora de bienes de uso, no una sociedad de negocios; de una sociedad en la que sean dominantes las relaciones sociales solidarias, no las relaciones sociales de explotación del hombre por el hombre.

Simultáneamente entendemos imprescindible enfatizar la otra matriz sociocultural productiva antagónica a la lógica dominante del capital y a la que visualizamos como estructuralmente complementaria e interactuante con la Producción Autogestionaria, a saber: La Producción Estatal; la Producción Estatal de bienes de uso. Una Producción Estatal que, recuperando reflexiones históricas, deberá seguramente estar atravesada por 2 ejes: uno, el de la gestión obrera de la producción... no un modelo burocrático reproductor de los modelos empresariales; y otra, la de actuar motorizando una fuerte interacción participativa con la comunidad, con el pueblo.

Retomando y centrándonos en el integrante del par cultural-productivo de bienes de uso y relaciones sociales de carácter solidarias que nos ocupa; es decir, volviendo reflexivamente sobre La Autogestión, esta requiere imprescindiblemente la existencia de 2 actores centrales e interactuantes: la Organización Colectiva del Pueblo, una de cuyas formas organizativas son las Cooperativas; y el Estado, centralmente a través de sus ámbitos ejecutivos, definidores de políticas y programas; y sus espacios legislativos, implementando pertinentes marcos normativos. Las propuestas y construcciones autogestio-

narias nacen desde el pueblo direccionando su acción hacia y con el Estado, con el objetivo estratégico de transformarlo y ser parte constitutiva del mismo.

Implica, requiere, exige, la construcción de una interacción permanente; interacción permanente y continua, aun cuando la conducción de ese Estado esté ya en manos de las expresiones sociopolíticas del pueblo colectiva y conscientemente organizado.

Expresiones de esta concepción, serán la existencia de Ámbitos Codecisorios de las políticas autogestionarias a implementarse; no enunciativa o decorativamente participativas... desde una lógica demagógica que se apropia formalmente de conceptos y propuestas del pueblo, para luego desnaturalizarlas; sino genuinamente participativas a través del ejercicio de la Codecision Pueblo-Estado.

Creemos importante marcar en esta práctica relacional la importancia, desde las organizaciones sociales autogestionarias, de tener, identificar y practicar conscientes vínculos con 2 actores del Estado: desde luego por una parte, con los que circunstancial o coyunturalmente estén conduciendo la gestión; y por otro, con los que la materializan, con los que concretan cotidianamente la gestión; con los que tienen capital cognitivo experiencial acumulado: los trabajadores del Estado. Y mirando conscientemente tal relación, no desde visiones instrumentales funcionales, casi de uso; sino con miradas más humanizadas direccionadas a la retroalimentación entre los trabajadores del Estado y las

Sobre **AUTOGESTIÓN**

Entendemos a estos pares dialecticos antagónicos anteriormente planteados, como parte sustantiva conformante del tejido sobre el cual se sustentan tanto la concepción autogestionaria general,

como la especificidad autogestionaria en la producción de hábitat.

Frente a la lógica cultural-productiva del capitalismo, visualizamos y asumimos La Autogestión como una de las matrices

Organizaciones del Pueblo de sus prácticas y propuestas.

Otro actor inherente de los ámbitos institucionales y que debe ser crecientemente parte de la construcción autogestionaria, es La Universidad; la Universidad como parte del Movimiento Popular, como sector de la sociedad en lucha consciente y propositiva para aportar producción intelectual a su transformación. La Universidad que en el escenario nacional de la década del 60 fue parte del "Cordobazo" en la República Argentina, parte del "Obreros y Estudiantes, Unidos y Adelante"; o de la concepción más internacionalizada expresada en los versos de Bertol Brecht en su "Estudia, tú tienes que gobernar".

Una reflexión que entendemos debe ser parte y consecuentemente aportar a los cambios contraculturales de carácter autogestionario, es que las concepciones, propuestas, reflexiones y prácticas estratégicas hacia horizontes de transformación estructurales, o sea de carácter socialista; o tienen expresión y explícita intencionalidad en las prácticas cotidianas; o tal horizonte será meramente declamatorio y consecuentemente, inalcanzable. Tenemos que saber hacia adonde ir; pero para llegar - aunque siempre se llega para continuar andando - debemos intentar, así sea a través de pequeños pasos, caminar todos los días. Es decir: o existe la transformación cotidiana o ella no existirá.

Sobre **AUTOGESTIÓN** del **HÁBITAT**

Necesitamos construir un Estado que rechace, que repudie, concepciones desde las cuales se utilicen las necesidades de nuestro Pueblo como argumentos de la ganancia empresarial. Necesitamos construir un Estado que ponga sus recursos físicos y financieros, que son recursos de todo el Pueblo, para la materialización objetiva y concreta de sus Derechos a Una Vida Plenamente Humana; no un Estado al servicio del capital.

Consecuentemente en la construcción de Políticas de Hábitat deberán ser dominantes, crecientemente dominantes, aquellas políticas que, utilizando los recursos físicos y financieros que son

patrimonio intransferible de todo el Pueblo, generen y produzcan bienes de uso en el marco de la generación de relaciones sociales solidarias. Consecuentemente deberán ser y constituirse en Políticas de Hábitat Dominantes del Estado de todo el Pueblo, el inescindible Par conformado por las Políticas de Producción Estatal y las Políticas de Producción Autogestionaria. Un Estado de todo el Pueblo que concrete estas conceptualizaciones en Programas Sectoriales de Hábitat, materializando tal dimensión: la dimensión de Hábitat; no empobrecedoras nociones "Techistas" profundamente funcionales a la lógica de la producción empresarial. Una noción de

integralidad que responda y se corresponda con tal noción de la vida cotidiana de nuestras familias; una noción en la cual amen del techo privado familiar, se encuentre el techo colectivo, el techo de infraestructura y servicios; el techo de los equipamientos básicos de carácter educativo y de salud; el techo de lo recreacional, cultural y deportivo; el techo... de la Noción de Hábitat.

Un Estado de todo el Pueblo que intervenga contra la lógica socioespacial del suelo mercantilizada, privatizadora y de carácter expulsora; instalando la prioridad social del mismo, direccionando dicha intervención hacia la Construcción de Ciudades y Territorios Democráticos.

Un Estado de todo el Pueblo en donde los inmuebles ociosos y la concentración inmobiliaria, se transforme antagónicamente en un enorme Banco de Inmuebles Sociales con capacidad de garantizar que "no existan muchas casas sin gente y mucha gente sin casas".

Un Estado de todo el Pueblo que genere Fondos financieros desde una nítida concepción tributaria impositiva de carácter fuertemente progresiva en la cual "los que más tienen aporten más, los que menos tienen aporten menos y los que nada tienen, nada aporten... en términos de dichos recursos; y todo, en términos de aportes físicos, intelectuales y afectivos".

Un Estado de todo el Pueblo que transforme sus institucionalidades generando nuevos marcos normativos con capacidades para dar cauce, contenido y operatividad a las decisiones

de transferir - en realidad, de devolver a su dueños y poseedores reales - los recursos financieros, físicos y tecnológicos que le permitan administrarlos, ejecutarlos y reproducirlos, materializando de tal modo la transformación plenamente humana de sus condiciones de vida.

La otra cara del par dialéctico autogestionario Estado - Organización es esta: La Organización Autogestionaria.

De ella, de La Organización Autogestionaria en tanto parte estructural organizada y consciente del Pueblo, de sus propuestas y construcciones, nacen acciones direccionadas hacia y con el Estado, con el objetivo estratégico de transformarlo y ser parte constitutiva del mismo; con el objetivo de construir un Estado de Todo el Pueblo.

En el campo del Hábitat, la Organización Autogestionaria motoriza acciones que implican la lucha por conquistar el Derecho a la Ciudad, la lucha por construir Territorios Equilibrados y Democráticos; la lucha por concebir, construir y conquistar un Hábitat Humano.

Deben constituirse en instrumentos dinamizadores de estas Organizaciones Autogestionarias que planteen y posibiliten el paso colectivo-individual de la necesidad a la conciencia, la construcción y desarrollo de un pool interactuante de capacidades, básicamente: capacidades organizativas, capacidades propositivas, capacidades de gestión, capacidades de producción y permanente, insoslayable y cotidiana capacidades de lucha.

Este complejo cuerpo de capacidades

pone permanentemente en juego la interacción individual - colectiva; y el permanente aprendizaje de la dialéctica alimentación de estas 2 dimensiones: una sin la otra no existe. Nuestro Pueblo requiere la construcción de colectivos conscientes; colectivos conscientes que sin referencias y cuadros individuales difícilmente puedan existir. Una referencia material casi obvia de tal dialéctica es el propio cuerpo humano: la relación entre tal cuerpo como colectivo biológico y los órganos vitales que le dan vida: el corazón, los pulmones y el cerebro; vivimos por esa interacción inescindible.

El marco de las Capacidades Organizativas en la lucha autogestionaria por construir sin delegar nuestros derechos a un Hábitat Humano, adquiere predominantemente el modo cooperativo; colectivo caracterizado por relaciones solidarias de cooperación; relaciones que muchas veces se hacen carne viva en el seno de las prácticas ancestrales de la Ayuda Mutua. Cooperativas que conforman y le dan realidad a la existencia del colectivo como tal, desde sus dinámicas de funcionamiento cotidiano: prácticas asamblearias generalmente semanales; coordinaciones de sus Consejos de Administración; funcionamiento de sus Comisiones específicas, sean de participación, de aportes, de ayuda mutua, de compras y/o de obras.

El contexto de las Capacidades Propositivas se va dinamizando en el marco de la orgánica y dinámicas antes mencionadas; así como muchas veces se objetiva a través de la incorporación indispensables

de capacidades intelectuales específicas, generalmente conformantes de Equipos Profesionales Interdisciplinarios; EPIs que aportan en el marco de la vida cooperativa, en el marco de construcción de sus decisiones colectivas, al desarrollo de capacidades propositivas. Entendemos a estas capacidades, a las capacidades propositivas, como fuertes y vigorosas herramientas de transformación y lucha, tanto hacia el adentro del propio cuerpo cooperativo; como hacia el afuera del Estado y la Sociedad a transformar. Reiteramos en este eje, la trascendencia de entender a La Universidad como parte de la sociedad en lucha; como parte del campo socioeconómico cultural comprometido con los procesos de transformación estructural. La motorización e impulso de Capacidades de Gestión son ejes indispensables en la construcción y reflexiva comprensión de las relaciones entre Las Organizaciones Autogestionarias y El Estado a transformar. Marcamos 2 pautas respecto a las cuales reflexionar sobre esta construcción de capacidades: una, tiene que ver con la comprensión de los límites de este insoslayable mecanismo relacional; expresamos el riesgo de caer en “el gestionismo” mirada que entendemos - y que siempre la realidad le dará su justa medida - como visión acotada y muchas veces, motorizadora de conductas de tentación delegativa interna por parte del colectivo cooperativo. La otra pauta la marcábamos en anteriores párrafos: la tentación de caer en la mera relación con los gestores y decisores políticos, usando funcional y

deshumanizadamente el vínculo indispensable con los trabajadores del Estado. A este vínculo lo entendemos como parte de una estrategia de construcción de poder popular; la relación de los integrantes de las Organizaciones del Pueblo, de los integrantes de Las Cooperativas Autogestionarias, integrantes trabajadores, ocupados o desocupados; con los trabajadores al interior del Estado. La relación interna externa de unidad de clase; unidad de clase que se potencia cuando se la reconoce, cuando se la valora; y no cuando se la desconoce o funcionaliza utilitariamente.

Tema Nodal es la construcción de Capacidades de Producción Autogestionaria; tema nodal por donde pasa muy visible y directamente el desafío de conformación de un modelo económico productivo de carácter anticapitalista. El desafío de conformar un sistema generador de nuevas relaciones sociales de producción; de producción sin patrones; de relaciones socioproductivas de carácter solidarias, sin el modelo instalado por el capital de explotación del hombre por el hombre. El desafío de demostrar y desarrollar capacidades para administrar con eficiencia los recursos del Estado en tanto recursos de todo el Pueblo. El desafío de generar bienes de uso y consecuentemente reinvertir lo que para la producción empresarial capitalista implica el beneficio o lucro, en la sustantiva mejora de calidad cuantitativa y cualitativa de un Hábitat Humano. En el desarrollo de esta sustantividad - el desarrollo e instalación del modelo de

producción autogestionario como modelo socioproductivo anticapitalista - entendemos que es objetivo práctico de la relación Organización Autogestionaria - Estado la existencia de Centrales de Provisión de Maquinas Herramientas, así como la existencia de Centrales de Acopio y Suministro de insumos materiales.

Las Capacidades de Lucha atraviesan con consciente permanencia las capacidades antes mencionadas: sea la lucha en la dimensión organizativa, partiendo desde el fortalecimiento de la dialéctica individual-colectiva en la perspectiva de genuina construcción del centralismo democrático, y arribando a las instancias de diferentes modos de movilización ante el Estado a transformar o en proceso de transformación.

Sea la lucha por apoyar y hacer comprensible el valor de las capacidades propositivas, con uno de los énfasis en entender y apropiarse de la indivisibilidad del trabajo físico y el trabajo intelectual; es decir la lucha por recuperar históricamente al movimiento estudiantil y a los cuerpos profesionales como parte de la lucha del Pueblo, no haciendo lugar a falsas y debilitadoras visiones fragmentadas. Sea la lucha por impulsar las acciones cotidianas y colectivas de gestión, fundamentalmente ante el Estado, cuidando como antes expresábamos, de no caer en visiones gestionistas desnaturalizadoras del conocimiento del Estado como ámbito de administración indirecta o directa de los intereses y recursos de las clases dominantes; lucha direccionada a que esa dinámica de gestión, sea una herramienta



El Informador

comunicacion@moi.org.ar
coordinacionmoi.sf@gmail.com



Central de Trabajadores
de la Argentina

